

Diálogos

Conceptos generales sobre resiliencia

Dr. Elbio Néstor Suárez Ojeda

- Médico.
- Especializado en Salud Pública, Pediatría y Salud Materno-infantil (Buenos Aires, Chile, Escocia).
- Director del Centro Internacional de Investigación y Estudios de Resiliencia (C.I.E.R.) Lanús, Buenos Aires.

La resiliencia, que al decir de Friedrich Lösel, de la Universidad de Nuremberg-Erlangen, "nos ha hecho descubrir una esperanza realista", es esta capacidad que se desarrolla para enfrentar adversidades, interesa en el mundo a un número creciente de personas por las posibilidades que su aplicación ofrece como instrumento en las intervenciones sociales sea con individuos o en grupos.

¿Cómo ha sido la evolución y expansión del concepto de resiliencia?

La evolución y expansión del concepto y sus aplicaciones nos muestra dos tendencias que cabe destacar. Si bien el enfoque científico de Resiliencia en los seres humanos se engendra en la Psicología angloparlante orientada hacia lo individual (Rutter, Werner, Grotberg), el interés por ella, así como varias contribuciones fundamentales, se ha generalizado con aportes desde otras numerosas disciplinas, como Medicina, Educación y Pedagogía, Sociología y Trabajo Social, y también la política y la economía. A su vez, el inicial monopolio angloparlante se ha desplazado hacia otras lenguas y hoy en día los aportes más sustantivos nos vienen de otra procedencia: francés (Cyrułnik, Manciaux, Vanis-

tendael), alemán (Lösel, Bonhoeffer) y aún en español (Kotliarenco, Silva). La otra tendencia significativa ha sido el pasar de una perspectiva individualista y conductista a un enfoque colectivo y social. Por una parte, el modelo explicativo de la resiliencia individual no se limita ya al análisis de determinados atributos de cada persona, sino que se inscribe en el contexto social en que se desarrolla esa persona. Además, las aplicaciones del concepto se han concentrado en comunidades o grupos sociales y se han orientado, especialmente en los países en desarrollo, hacia la erradicación de la inequidad y la extrema pobreza.

En este campo, es donde los investigadores latinoamericanos han sido generadores de conocimiento y han avanzado más allá que la mayoría de los del hemisferio norte (Kotliarenco, Suárez Ojeda, Lascano).

La expansión del interés por el tema y la magnitud de la investigación al respecto se expresa en la búsqueda realizada recientemente por Lee Burchinal (George Washington University) se encontraron 394.000 referencias generales y se pudieron identificar 400 libros publicados en los últimos 6 años.

¿Ha habido aportes desde el campo de la pediatría?

Sí, grandes figuras de la pediatría mundial han hecho aportes muy signifi-

cativos al desarrollo; o del concepto como un aporte sustantivo para la salud infantil. Basta mencionar dos libros trascendentes, cuya edición fue coordinada por ilustres maestros de este campo: Roberto J Haggerty (Stress, Risk and Resilience) y Michel Manciaux (Resiliencia: Resistir y Reconstruirse).

¿Cuáles son algunos de los conceptos básicos que se pueden mencionar?

El tema de la resiliencia es como poner vino viejo en odres nuevos.

Todos sabemos, la historia es muy rica en ejemplos, de gentes, de pueblos, que cuando llegaron a situaciones extremas de desgracia, de infelicidad, fueron capaces de resurgir, de rebotar, de salir otra vez hacia delante, como si tuvieran una capacidad de renacimiento especial.

Esta condición humana, ya muy conocida en la literatura desde siglos atrás, se empieza a poner en términos científicos a partir de 1950.

Primero se desarrolla en Ingeniería en relación a los materiales de construcción. Se empieza a estudiar la condición de los materiales que cuando reciben una gran presión, un remezón, vuelven a su condición original. Ahí desarrollan estudios, fórmulas para su explicación.

Luego pasa a las Ciencias Humanas y Sociales y entra a través de la Psicología y la Medicina, para pasar luego a la Salud Pública y la Epidemiología. Aquí empieza a ser parte de nuestro trabajo con seres humanos.

Lo desarrolla inicialmente Emmy Werner, de la Universidad de California, a partir de una investigación, cuyos resultados fueron posiblemente opuestos a su sentido inicial. Ella hizo un estudio prospectivo orientado a confir-

mar los factores de riesgo. Tomó 504 niños que tenían todos los factores en contra, lo que la Epidemiología llama niños de alto riesgo. Hizo un seguimiento de estos niños, con una perspectiva de que prácticamente todos iban a fracasar, que iban a morir (porque además eran de bajo peso al nacimiento), que muchos serían desertores escolares, otros delincuentes, y demás resultados no deseados.

Al seguir esta cohorte, descubrió que muchos de estos predestinados al fracaso, lograron rebotar. Algunos tuvieron éxitos escolares, llegaron a ser profesionales, que constituyen familias positivamente desarrolladas.

A partir de este hallazgo decidió que, en vez de estudiar lo que hace fracasar a la gente, había que estudiar que tienen estos otros niños que triunfan. Publicó su primer libro que llamó "El niño invulnerable".

Luego se fue conociendo que esta "invulnerabilidad" no existe y se encontró esta idea de resiliencia, de uso común en inglés.

El origen etimológico del término, deviene del latín "resiliere", que quiere decir "rebotar". Esto es lo que queremos destacar, esta capacidad de la gente, de los pueblos, de rebotar a pesar de esas circunstancias que "lo tiran hacia abajo".

¿Cómo definiría Ud. el término?

Como primera definición decimos que "la resiliencia es la condición humana que da a las personas la capacidad de sobreponerse a las adversidades, por una parte, y por la otra, construir sobre ellas". En esto insiste mucho un autor por el que tenemos mucha admiración,

Stefan Vanistendael, Vicepresidente del BICE, (Buró Internacional Catholic de l'Enfant). El insiste en estos dos factores, el de sobreponerse a las adversidades, pero también en la capacidad de construir sobre ellas, en hacer de ellas un elemento que nos proyecte positivamente.

Se aplica también un enfoque introducido por Boris Cyrulnik, de Francia. El de "oximoron" que refiere a "aquel concepto que alberga en sí mismo dos conceptos aparentemente contradictorios entre sí". El habla de "esta maravillosa desgracia", aplicando esta idea del oximoron al constructo de Resiliencia.

Todos podemos ubicar en la historia a personas que han demostrado resiliencia: desde un Beethoven sordo, componiendo de lo mejor que ha conocido la música en la historia de la humanidad. Toda la gente que teniendo una aparente limitación, ha saltado sobre ella y ha construido su vida "sobre esa dificultad".

¿Esto quiere decir que hay "personas resilientes" y otras que no lo son?

No necesariamente; otra definición de resiliencia es considerarla "un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contexto de gran adversidad". A esta idea de proceso ha contribuido mucho el pensamiento latinoamericano. En la concepción anglosajona aparecía una cierta rigidez de que había un mundo de resilientes y otro de no resilientes. Ha sido más bien la concepción de psicología y desarrollo latinoamericana la que ha insistido en que la resiliencia es un estar más que un ser: los individuos están resilientes, no lo son para siempre.

Es decir que hay una dinámica que, frente a distintas circunstancias, el que

es resiliente en un camino, posiblemente no actúe como tal en otro. Esta es una concepción más latinoamericana que anglosajona.

Una característica es esta posibilidad de "adaptación positiva". Esta existe cuando:

- a. el individuo ha alcanzado expectativas sociales asociadas a una etapa del desarrollo (por ejemplo cuando un escolar va al grado que le corresponde); y
- b. no ha habido desajustes (deserción escolar o drogadicción). La no aparición de esto, nos indicaría que un individuo se está adaptando positivamente.

¿Qué entendemos en cuanto a la adversidad?

Por un lado, puede ser:

- 1) Una constelación de muchos factores de riesgo, por ejemplo, vivir en la pobreza, lo que hoy en día es fundamental. En América Latina, el 80% de los proyectos de trabajos en resiliencia, tienen como tema la pobreza, o situaciones marginales que transcurren en situaciones de pobreza. Esto es lógico en un subcontinente donde el 75% de los niños vive por debajo de la línea de pobreza.

También se puede considerar:

- 2) Cuando existe una situación de vida específica, por ejemplo, el maltrato infantil.

Frente a la adversidad, ¿cuál es el papel del individuo particular?

Se han podido identificar algunas características o atributos de los individuos que luego han demostrado comportarse como resilientes. En consecuencia, se han descrito los pilares de la resiliencia, que se centran sobre todo en la autoestima (cuyo fortalecimiento es fundamental). Las otras características son perspicacia, empatía, iniciativa, humor, creatividad, conciencia social, como atributos que aparecen con frecuencia en los niños y adolescentes que desarrollan resiliencia.

A lo largo de las investigaciones, se ha ido viendo que la resiliencia no es una condición genética, que divida al mundo entre resilientes y no resilientes, sino que, sobre un determinado genotipo, se puede construir una personalidad resiliente. El modelo triádico incluso trata de representar esta interacción entre lo genético, los estilos de crianza y la educación.

Por eso Vanistendael utiliza el concepto de "casita", para significar que se puede construir la resiliencia a partir de un hecho fundamental para llegar a ser resiliente es que, desde la infancia se tenga una aceptación fundamental de la persona. Que el afecto que nos brindan los significantes, especialmente la madre, el padre y después los maestros, no esté condicionado por determinada conducta. La literatura anglosajona habla de "amor incondicional".

Sobre esto se va construyendo, en función de estos atributos que mencionamos, haciendo redes de contactos que ayudan a la resiliencia, encontrando un sentido en la vida, una coherencia.

Más arriba, un piso más arriba marca, la autoestima, las aptitudes, las competencias, el humor, y ya en el desván de la casa, pone lo más apasionante, las otras experiencias. Esta es otra característica de la resiliencia. Esto es lo que remite al "modelo del desafío": ver cada dificultad más como un desafío que como un riesgo, y esto genera una posición un tanto más optimista en relación a los fenómenos epidemiológicos y sociales.

"CASITA": EDIFICACIÓN DE LA RESILIENCIA



Queda claro que la resiliencia y la infancia están íntimamente relacionadas.

La incorporación de la resiliencia en las Ciencias Sociales surgió del campo del Desarrollo del Niño. El autor más destacado fue Michael Rutter, un psiquiatra infantil inglés. Últimamente se realizaron importantes avances en Francia, Alemania y Estados Unidos. Francia, es tal vez en este momento el centro intelectual que más investigaciones está produciendo. Este año han aparecido tres publicaciones en francés: Vanistendael –que es Holandés, pero escribió en francés–, de Cyrulnik, y de Michael Manciaux.

También están apareciendo publicaciones en español. Nuestro Centro –que está apoyado por la Fundación Bernard Van Leer– ha sido en ello un vector importante. Ya hay cinco libros, que están marcando la producción, sobre todo latinoamericana, que es sumamente valiosa.

Anteriormente Ud. había mencionado que a partir de la aplicación del concepto de resiliencia individual, se podía comprender el de "resiliencia comunitaria". ¿Podría ampliar este concepto?

Un aporte importante de latinoamérica es la visión colectiva o comunitaria de la resiliencia. En vez de pensar en individuos resilientes, hemos comenzado a pensar en comunidades resilientes, en ciudades resilientes, pueblos resilientes. Con una visión pluralista y sumamente interdisciplinaria: ya no somos solo médicos y psicólogos, sino que han entrado otras ciencias que tienen una visión mucho más colectiva de los fenómenos.

Se ha llegado así al concepto de resiliencia comunitaria que se define como la capacidad colectiva para sobreponerse a las catástrofes y desastres multitudinarios, reponerse y reconstruirse, logrando, a veces superar la matriz urbanística precedente.

Las características o atributos de las "comunidades resilientes", ¿son semejantes a las individuales?

Así como Woolin describió los pilares de la resiliencia individual, se ha podido identificar los llamados "pilares de la resiliencia comunitaria", algunos de los cuales pasamos a analizar.

Una característica que aparece con mucha frecuencia en las comunidades resilientes es la autoestima colectiva. Es eso que llamamos orgullo de pertenecer a una ciudad, a un pueblo, a un país. Cuando uno llega a una ciudad y le dicen "yo soy carioca", con orgullo de pertenecer a esa ciudad; y uno llega a otra ciudad, y le dicen "disculpe yo soy..." y le aplica el gentilicio correspondiente. Se percibe en esa actitud positiva de la población, su sentido de pertenencia.

Hay dos ciudades que tienen esa condición a un nivel "casi exagerado" –al decir de Vanistendael–. Se refiere a París y a Barcelona. La gente es orgullosa de su cultura, de su arte. Ese orgullo, aunque legítimo, puede llegar a ser ofensivo para el extranjero.

Otra condición esencial es la "identidad cultural", que desgraciadamente nuestros pueblos están perdiendo. Por identidad cultural, entendemos la uniformidad que se siente de que, esa permanencia de la esencia que hace que, esté donde esté, cada miembro de una comunidad, siente que sigue perteneciendo a su cultura, y que esa cultura se traduce en el cultivo de las propias raíces.

Los pueblos resilientes son pueblos que saben de dónde vienen, que cultivan sus valores, que están orgullosos de las actividades de tipo cultural que tienen. Orgullosos de sus pintores, de sus artistas y también de sus deportistas.

El humor social, se refiere a una sociedad que es capaz de reírse de sí misma y no pensar sólo como desgracia las vicisitudes de la vida.

La honestidad administrativa, cuya falta es, posiblemente, lo que más ha lesionado a Latinoamérica en menoscabo de su resiliencia.

Y los elementos de la inclusión social; cuanto más inclusiva una sociedad, cuanto más la población se siente siendo parte en el proceso de toma de decisiones, van a tener mayor capacidad de reacción. Por eso, esos países que han sido sometidos a procesos de dictaduras de todo tipo, tienen menos resiliencia cuando las circunstancias se lo requieren. Las dictaduras inhiben la capacidad de reacción colectiva.

Esta concepción de resiliencia comunitaria se entronca cada vez más con el hallazgo de las ciencias del desarrollo integral de las sociedades, llamado capital social. Desde los estudios pioneros de Putnam se han destacado sus cuatro dimensiones:

Valores éticos dominantes en una sociedad;

Capacidad de asociatividad;

Grado de confianza entre sus miembros;

Conciencia cívica.

Estas dimensiones están muy cerca de los pilares y características que han sido propias de las ciudades y pueblos que han demostrado ser resilientes a lo largo de la Historia. Esta convergencia entre Resiliencia y Capital social es un área de sumo interés para el desarrollo de futuras investigaciones.

¿En qué medida es posible "construir" resiliencia en contextos de pobreza?

Un frecuente cuestionamiento que se presenta cuando se tiene contacto por primera vez con el concepto es el referente a la promoción de la resiliencia en los niños que viven en pobreza. Se ha objetado que puede aparecer como una complicidad con los sistemas políticos que la mantienen. La pobreza, como plantea Kotliarenco, "es una condición especialmente generadora de dolor y estrés". Los niños y familias pobres están expuestos a menudo a situaciones precarias que atentan contra su salud mental y física. Sin embargo la respuesta individual a estas situaciones tan adversas no es la misma y Rutter señala que existen diferentes reacciones a situaciones equivalentes. Giselle Silva, en su tesis (Resiliencia y Violencia Política en niños), en casos en que al efecto devastador de la violencia política, se unía el de la pobreza, encontró dos respuestas distintas de las familias ante la misma situación. Encontró familias que se organizaban alrededor del trauma y otras que lo hacían alrededor de la nueva circunstancia. El rendimiento de los niños en la escuela fue distinto, siendo más alto en aquellos que se orientaban en el "presente y el futuro". En la pobreza habría que diferenciar los factores distales, que estarían incluidos en lo que Bronfenbrenner denomina Microsistema, de los proximales, como son los del Microsistema (la familia) y el Exosistema (la escuela). El enfoque de resiliencia permite intervenciones sobre los factores proximales, propiciando modificaciones en ellos en el corto y mediano plazo, pero a la vez generando mecanismos tendientes a cambios macrosociales.

Las mayorías de las investigaciones e intervenciones en resiliencia en América

Latina se han centrado en personas que viven en pobreza, analizando la interacción entre el microsistema y el exosistema y el desarrollo del niño.

El desarrollo de la concepción y aplicación de Resiliencia Comunitaria le dará características destacadas como herramienta en la lucha contra la pobreza, y como eje de programas y proyectos sostenibles para reducir inequidades en la sociedad.

En resumen, ¿cuáles serían para Ud. los aportes más importantes de la comprensión de este concepto?

La resiliencia implica un optimismo realista, ya que aporta una mirada esperanzadora, porque procura trabajar con las fortalezas más que con las debilidades.

Otro elemento importante es el modelo del desafío, que nos enseña, a ver frente a cada adversidad, un desafío y no un riesgo aplastante, dentro del marco ético y moral de la comunidad. Una expresión poética de esta concepción la da Boris Cyrulnik cuando nos habla de "la maravilla del dolor".

Cabe destacar también lo de la facultad de una construcción positiva, no es sólo afrontar la desgracia, sino que es además construir positivamente sobre ella.

Bibliografía general

- VANISTENDAEL Stefan. Résilience et Spritualité Les cahiers du Bice 2002.
- BLAQUIER, Carlos Pedro (2002). Apuntes para una introducción a la Filosofía. Edit. Lons., Bs. As.
- BONHOEFFER, Dietrich (1973). Resistence et Soumission. Labor et fides, Génève.
- CEPRODEP, Proyecto Resilience of Rural Andean Children, Lima. 1997.
- CYRULNIK, Boris (1999): Un merveilleux malheur, Edition Odile Jacob, Paris,
- La maravilla del Dolor. El sentido de la Resiliencia. Ed. Granica Ensayo 2001.
- Los Patitos feos. Ed. Gedisa Barcelona 2002
- FRANKL, Viktor (1988). La voluntad de sentido, Ed. Herder, Barcelona.
- GROTBORG, Edith and col. (1999). Tapping Your Inner Strength: How To Find Resilience To Deal With Anything, New Harbinger Publications, Inc.
- GROTBORG, Edith, (1995). A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit; ECD; Practice and Reflections N° 8; Bv LF.
- GROTBORG, Edith, (1999). The International Resilience Project, en Roth, R. Psychologists "Facing The Challenge Of A Global Culture With Human Rights And Mental Health". Pabst Science Publishers (237 – 256).
- GROTBORG, Edith. y Suárez Ojeda, E. N. (1996). "Promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano". Traducido por Suárez Ojeda. Fundación Bernard Van Leer, La Haya, Países Bajos.
- GROTBORG, Edith (2003). Resilience Today. Praeger Publishers. Westport. USA.
- HAGGERTY, M., Rutter, M., Mrazek, P. Strees, (1996). "Risk And Resilience". Cambridge University Press.
- KOTLIARENKO, María Angélica (1997). "Estado del Arte en Resiliencia" OPS; Santiago de Chile.
- KOTLIARENKO María Angélica, Alvarez, C. y Cáseres, I. editoras (1996). "Resiliencia: construyendo en adversidad". CEANIM, Santiago de Chile.
- LASCANO, Ramón y Pliego, Manuel; Cultura Andina y Espiritualidad; mimeo, s/f.
- LUTHAR, S., Cicchetti, D. y Becker, B. "The construct of resilience: a critical evaluation and guidelines for future work", in press Child Development.
- AGUILAR RAMOS, M. C. (2001), "Concepto de sí mismo. Familia y Escuela", Madrid, Dykinson.
- BICE (Oficina Internacional Católica de la Infancia) "La Infancia en el Mundo. Familia y Resiliencia del Niño". Cuadernos del BICE, Vol 5 N° 3. Geneve 1994.

- MANCIAUX, Michel (2001). La resilience: Resistire y se construire. Medecine & Hygiene, Génève.
- MELILLO, Aldo, Suárez Ojeda, E. N. compil. (2001). "Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas"; Paidós; Bs. As.
- MONFERRÁN, M. C, Buzzella. L., Giovanelli, M. E., Aguilar, M. I. (2000). "La resiliencia en adolescentes y adultos". Tesis de Licenciatura. Universidad del Salvador.
- MUNIST, Mabel, Santos Hilda, Kotliarenco María Angélica, Suárez Ojeda E. N., Infante F., Grotberg E., (1998). "Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes", OPS/OMS.
- MYERS, R. (1993). "Hacia un porvenir seguro para la infancia". UNESCO, Barcelona.
- SELIGMAN, M.E.P. (1975). "Helplessness: On depression, development and death". San Francisco: Freeman (Versión española Madrid: Debate 1981).
- SESI, (1998). "A prática da Resiliencia"; Seminario en Sao Paulo; Brasil.
- SILVA, Giselle, "Resiliencia y Violencia Política", CIER – U. N. Lanús, Buenos Aires 1999.
- SUÁREZ OJEDA, E. N. y Krauskopf, D. "El enfoque de riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente: una perspectiva psico-social". Publicación Científica n° 552, OPS/OMS. Washington, (1995).
- VANISTENDAEL Stephan (1995), "Como crecer superando los percances", Cuadernos BICE, Ginebra.
- VANISTENDAEL, Stephan (2002). Resilience et Spiritualité: Le Realisme de la Foi. BICE. Geneve.
- VANISTENDAEL, Stephan, (1994). "La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado". Cuadernos BICE, Ginebra.
- VANISTENDAEL, Stephan, (2000). "Le bonheur est toujours possible construire la resilience", Byard Editions Psychologie, París.